

# Memoria obligatoria, fiesta y solemnidad del tiempo ordinario movibles, para Mayo de 2024

## La Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia .....2

Forma de comenzar el rezo .....	3
• Para la 1ª oración del día: Invocación inicial .....	3
• Cuando no es la primera oración del día: Saludo Inicial .....	3
<b>Oficio de Lectura</b> .....	3
Himno: LUCERO DE LA MAÑANA .....	3
<b>Laudes</b> .....	5
Himno: CABEZA Y CUERPO .....	5
CÁNTICO EVANGÉLICO .....	5
<b>Vísperas</b> .....	6
Himno: CABEZA Y CUERPO .....	6
CÁNTICO EVANGÉLICO .....	6

## JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE .....7

Forma de comenzar el rezo .....	7
• Para la 1ª oración del día: Invocación inicial .....	7
• Cuando no es la primera oración del día: Saludo Inicial .....	7
<b>Oficio de Lectura</b> .....	7
Himno: A TI, JESÚS, TE ALABAN LAS NACIONES .....	7
<b>Laudes</b> .....	11
Himno: CANTAN TU GLORIA, CRISTO SACERDOTE .....	11
CÁNTICO EVANGÉLICO .....	11
<b>Hora intermedia</b> .....	12
Oración .....	13
<b>Vísperas</b> .....	13
HIMNO: A TI, SUMO Y ETERNO SACERDOTE .....	13
SALMODIA .....	14
CÁNTICO EVANGÉLICO .....	15

## Santísima Trinidad..... 16

<b>I Vísperas de la Santísima Trinidad</b> .....	16
HIMNO: ¡DIOS MIO, TRINIDAD A QUIEN ADORO! .....	16
HIMNO <i>Hispanoamérica</i> : Cantad y alabad al Señor .....	17
SALMODIA .....	17
CÁNTICO EVANGÉLICO .....	19
PRECES (España) .....	19

<b>Día de la solemnidad de la Santísima Trinidad</b> .....	20
Forma de comenzar el rezo .....	20
Para la 1ª oración del día: INVOCACIÓN INICIAL .....	20
Cuando no es la primera oración del día: SALUDO INICIAL .....	20
<b>Oficio de lectura</b> .....	20
Himno: QUÉ BIEN SÉ YO LA FONTE QUE MANA .....	20
HIMNO <i>Hispanoamérica</i> : Uno es Amor, y tres son los amados .....	20
SALMODIA .....	21
<b>Laudes</b> .....	24
Himno: EL DIOS UNO Y TRINO .....	24
HIMNO <i>Hispanoamérica</i> : Oh tú, santa Unidad en Trinidad .....	24
SALMODIA .....	25
CÁNTICO EVANGÉLICO .....	25
<b>Hora intermedia</b> .....	26
Antífonas: .....	26
LECTURA BREVE .....	26
Oración .....	27
<b>II Vísperas</b> .....	27
HIMNO: Cantad y alabad al Señor .....	27
SALMODIA .....	27
CÁNTICO EVANGÉLICO .....	29
PRECES (= que en las 1 <sup>as</sup> . Vísperas) <i>Hispanoamérica</i> .....	29
<b>ANEXO</b> .....	30
<b>Salmos del invitatorio</b> .....	30
Salmo 23: Entrada solemne de Dios en su templo .....	30
Salmo 66: Que todos los Pueblos alaben al Señor .....	30
Salmo 94: Invitación a la alabanza divina ...	31
Salmo 99: Alegría de los que entran en el templo .....	31
<b>Salmos de Laudos para solemnidades y festivos</b> .....	31
Salmo 62, 2-9 EL ALMA SEDIENTA DE DIOS .....	31
Cánt. TODA LA CREACION ALABE AL SEÑOR Dn 3, 57-88. 56 .....	32
Salmo 149 ALEGRÍA DE LOS SANTOS .....	32
<b>CÁNTICOS EVANGÉLICOS</b> .....	33
Laudes: .....	33
Vísperas: .....	33
<b>Oficio de Lectura:</b> .....	34
Himno: SEÑOR, DIOS ETERNO .....	34
SEÑOR, DIOS ETERNO (España) .....	34

**Lunes tras Pentecostés**

## ***La Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia***

**Memoria obligatoria**

La gozosa veneración otorgada a la Madre de Dios por la Iglesia en los tiempos actuales, a la luz de la reflexión sobre el misterio de Cristo y su naturaleza propia, no podía olvidar la figura de aquella Mujer (cf. *Gál 4,4*), la Virgen María, que es Madre de Cristo y, a la vez, Madre de la Iglesia.

Esto estaba ya de alguna manera presente en el sentir eclesial a partir de las palabras premonitorias de san Agustín y de san León Magno. El primero dice que María es madre de los miembros de Cristo, porque ha cooperado con su caridad a la regeneración de los fieles en la Iglesia; el otro, al decir que el nacimiento de la Cabeza es también el nacimiento del Cuerpo, indica que María es, al mismo tiempo, madre de Cristo, Hijo de Dios, y madre de los miembros de su cuerpo místico, es decir, la Iglesia. Estas consideraciones derivan de la maternidad divina de María y de su íntima unión a la obra del Redentor, culminada en la hora de la cruz.

En efecto, la Madre, que estaba junto a la cruz (cf. *Jn 19, 25*), aceptó el testamento de amor de su Hijo y acogió a todos los hombres, personificados en el discípulo amado, como hijos para regenerar a la vida divina, convirtiéndose en amorosa nodriza de la Iglesia que Cristo ha engendrado en la cruz, entregando el Espíritu. A su vez, en el discípulo amado, Cristo elige a todos los discípulos como herederos de su amor hacia la Madre, confiándosela para que la recibieran con afecto filial.

María, solícita guía de la Iglesia naciente, inició la propia misión materna ya en el cenáculo, orando con los Apóstoles en espera de la venida del Espíritu Santo (cf. *Hch 1,14*). Con este sentimiento, la piedad cristiana ha honrado a María, en el curso de los siglos, con los títulos, de alguna manera equivalentes, de Madre de los discípulos, de los fieles, de los creyentes, de todos los que renacen en Cristo y también «Madre de la Iglesia», como aparece en textos de algunos autores espirituales e incluso en el magisterio de Benedicto XIV y León XIII.

De todo esto resulta claro en qué se fundamentó el beato Pablo VI, el 21 de noviembre de 1964, como conclusión de la tercera sesión del Concilio Vaticano II, para declarar a la bienaventurada Virgen María «Madre de la Iglesia, es decir, Madre de todo el pueblo de Dios, tanto de los fieles como de los pastores que la llaman Madre amorosa», y estableció que «de ahora en adelante la Madre de Dios sea honrada por todo el pueblo cristiano con este gratísimo título».

Por lo tanto, la Sede Apostólica, especialmente después de haber propuesto una misa votiva en honor de la bienaventurada María, Madre de la Iglesia, con ocasión del Año Santo de la Redención (1975), incluida posteriormente en el Misal Romano, concedió también la facultad de añadir la invocación de este título en las Letanías Lauretanas (1980) y publicó otros formularios en el compendio de las misas de la bienaventurada Virgen María (1986); y concedió añadir esta celebración en el calendario particular de algunas naciones, diócesis y familias religiosas que lo pedían.

El Sumo Pontífice Francisco, considerando atentamente que la promoción de esta devoción puede incrementar el sentido materno de la Iglesia en los Pastores, en los religiosos y en los fieles, así como la genuina piedad mariana, ha establecido que la memoria de la bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia, sea inscrita en el Calendario Romano el lunes después de Pentecostés y sea celebrada cada año.

Esta celebración nos ayudará a recordar que el crecimiento de la vida cristiana, debe fundamentarse en el misterio de la Cruz, en la ofrenda de Cristo en el banquete eucarístico, y en la Virgen oferente, Madre del Redentor y de los redimidos.

.....

De la CONGREGATIO DE CULTO DIVINO ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM Prot. N. 10/18.

**DECRETO sobre la celebración de la bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia, en el Calendario Romano General.**

**El Papa Pablo VI, el día 21 de noviembre de 1964, al clausurar la tercera etapa del Concilio Vaticano II, secundando los deseos que le habían presentado muchos de los Padres conciliares, dio a María el título**

honorífico de Madre de la Iglesia. De esta forma subrayó la doctrina conciliar del capítulo VIII de la Constitución *Lumen gentium* que acababa de ser promulgada y que reflexiona sobre las estrechas relaciones que median entre María y la Iglesia. Posteriormente, al ser promulgada en 1975 la segunda edición del Misal Romano de Pablo VI, se incluyó entre las misas votivas la celebración de María bajo este título de Madre de la Iglesia. Por su parte, el episcopado argentino solicitó y obtuvo de la Sede Apostólica la inserción de la memoria anual de santa María, Madre de la Iglesia, asignada al lunes después de Pentecostés.

(Texto procedente de la web [liturgiadelashoras.com.arg](http://liturgiadelashoras.com.arg))

---

### **Forma de comenzar el rezo**

- **Para la 1ª oración del día:**  
**Invocación inicial**

V. Señor, ábreme los labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

### **Invitatorio**

**Ant.:** Aclamemos al Señor en esta fiesta de María Virgen.

**Salmo del invitatorio** ([23](#), [66](#), [94](#) o [99](#))

*Repetir antífona*

- **Cuando no es la primera oración del día: Saludo Inicial**

V. Dios mío ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

---

## **Oficio de Lectura**

La Bienaventurada Virgen María,  
Madre de la Iglesia

### **INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL\***

#### **Himno: LUCERO DE LA MAÑANA**

Lucero de la mañana,  
norte que muestra el camino,  
cuando turba de continuo  
nuestro mar la tramontana.  
Quien tanta grandeza explica  
sin alas puede volar,  
porque no podrá alabar  
a la que es más santa y rica.

Sois pastora de tal suerte,  
que aseguráis los rebaños  
de mortandades y daños,  
dando al lobo cruda muerte.  
Dais vida a quien se os aplica,  
y en los cielos y en la tierra  
libráis las almas de guerra,  
como poderosa y rica.

Si vuestro ejemplo tomasen  
las pastoras y pastores,  
yo fío que de dolores  
para siempre se librasen.  
Tanto Dios se os comunica,  
que sin fin os alabamos,  
y más cuando os contemplamos  
en el mundo la más rica. Amén.

**SALMODIA** (la que corresponda a este  
lunes en el Salterio)

**PRIMERA LECTURA** (la que corresponda a  
este lunes en el Salterio)

#### **SEGUNDA LECTURA**

De las obras oratorias de Bossuet, obispo de Meaux, sobre la bienaventurada Virgen María (Sermón sobre la fiesta del escapulario: Oeuvres oratoires, edición Lebarq, Desclée de Brouver 1926, I, 388-389)

#### **MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA**

La santa Virgen María es la verdadera Eva, la verdadera madre de todos los vivientes. Vivid, vivid, y María será vuestra madre. Pero vivid de Jesucristo y por Jesucristo,

porque incluso María tiene vida únicamente de Jesucristo y por Jesucristo.

La maternidad de la santa Virgen es una realidad innegable. Por otra parte, que María sea madre de los cristianos es algo que no puede ser más oportuno; éste fue también el designio de Dios, revelado ya desde el paraíso. Pero para que esta realidad penetre más profundamente en vuestros corazones, debéis admirar el modo como este designio de Dios llegó a cumplimiento en el Evangelio de nuestro Salvador, contemplando cómo Jesús quiso asociar a sí a la santa Virgen al engendrarnos por medio del alumbramiento de su sangre, que siempre tan fértil, produjo frutos agradables al Padre.

En aquella ocasión, san Juan representaba la universalidad de los fieles. Entended mi raciocinio: todos los demás discípulos del Salvador abandonaron a Jesús. Dios permitió que esto sucediera así para que comprendiéramos que son pocos los que siguen a Jesús hasta su cruz.

Así, pues, habiéndose dispersado todos los demás discípulos, la providencia quiso que, junto al Dios que moría, no permaneciera sino Juan, el discípulo amado. Él fue el único, él, el verdadero fiel; porque únicamente es verdadero fiel de Jesús el que le sigue hasta la cruz. Y fue así como este único fiel representó a todos los fieles. Por consiguiente, cuando Jesucristo, hablando a su Madre, le dice que Juan es su hijo, no penséis que considera a san Juan como un hombre particular: en la persona de Juan entrega a María todos sus discípulos, todos sus fieles, todos los herederos de la nueva alianza, todos los hijos de su cruz.

Por esto, precisamente, llama a María «Mujer»; con esta expresión quería significar «Mujer por excelencia, Mujer elegida singularmente para ser la madre del pueblo elegido». «Oh Mujer, oh nueva Eva - le dice-, ahí tienes a tu hijo; por tanto, Juan y todos los fieles a quienes él representa son tus hijos. Juan es mi discípulo, mi discípulo amado; recibe, pues, en su persona a todos los cristianos, porque aquí Juan los representa a todos, ya que todos ellos son, como lo es Juan, mis discípulos, mis discípulos amados.» Esto es lo que el Salvador quería significar a su santa Madre. Y lo que más importante se me antoja en este hecho es que Jesús dirige estas

palabras a María desde la cruz. Porque en la cruz es donde el Hijo de Dios nos dio la vida y nos engendró a la gracia por la fuerza de su sangre derramada por nosotros. Y es precisamente desde la cruz desde donde significa a la purísima virgen María que ella es madre de Juan y madre de todos los fieles. Mujer, ahí tienes a tu hijo, le dice. En estas palabras contemplo al nuevo Adán que, al engendrarnos por su muerte, asocia a la nueva Eva, su santa Madre, en la generación, casta y misteriosa, de los hijos del nuevo Testamento.

### **RESPONSORIO** Jn 19, 26; cf. Gn 3, 20

**R.** «Mujer, ahí tienes a tu hijo», dijo Jesús a su madre; luego dijo al discípulo: \* «Ahí tienes a tu madre.»

**V.** Se llamará nueva Eva, por ser la madre de todos los vivientes.

**R.** Ahí tienes a tu madre.

### **ORACIÓN**

Oremos:

Señor, Padre de misericordia, cuyo Hijo, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su Madre, santa María virgen, concédenos por su mediación amorosa, que tu Iglesia, cada día más fecunda, se llene de gozo por la santidad de sus hijos, y atraiga a su seno a todos los pueblos.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

**R.** Amén.

### **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

---

## **Laudes**

La Bienaventurada Virgen María,  
Madre de la Iglesia

### **INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL\***

#### **Himno: CABEZA Y CUERPO**

Cabeza y Cuerpo, Cristo forma un todo,  
Hijo de Dios e Hijo de María:  
un Hijo en quien se juntan muchos hijos:  
en su Madre ya la Iglesia se perfila.

Una y otra son madres y son vírgenes,  
una y otra conciben del Espíritu,  
una y otra sin mancha ni pecado,  
al Padre celestial engendran hijos.

María le da al Cuerpo la Cabeza,  
la Iglesia a la Cabeza le da el Cuerpo:  
una y otra son madre del Señor,  
ninguna sin la otra por entero.

Gloria a la Trinidad inaccesible  
que ha querido morar entre nosotros,  
en María, en la Iglesia, en nuestra alma,  
para llenarnos de su eterno gozo. Amén.

#### **SALMODIA (la que corresponda a este lunes en el Salterio)**

#### **LECTURA BREVE Is 61, 10**

Desborde de gozo en el Señor, y me alegro  
con mi Dios: porque me ha vestido un traje  
de gala y me ha envuelto en un manto de  
triumfo, como a una novia que se adorna  
con sus joyas.

#### **RESPONSORIO BREVE**

V. El Señor la eligió y la predestinó.

R. El Señor la eligió y la predestinó.

V. La hizo morar en su templo santo.

R. Y la predestinó.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu  
Santo.

R. El Señor la eligió y la predestinó.

#### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

Ant. Te glorificamos, santa Madre de Dios,  
porque al concebir en tu seno virginal al  
Hijo de Dios y al darlo a luz al mundo,

preparaste el nacimiento de la Iglesia, que  
hoy por ello te aclama como madre.

### **Benedictus Lc 1, 68-79\***

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

#### **Repetir *antífona***

#### **PRECES**

Elevemos nuestras súplicas al Salvador, que  
quiso nacer de María Virgen, y digámosle:

***Que tu santa Madre, Señor, interceda  
por nosotros.***

Salvador del mundo, Tú que con la eficacia  
de tu redención preservaste a tu Madre de  
toda mancha de pecado,  
—líbranos también a nosotros de toda  
culpa.

Redentor nuestro, Tú que hiciste de la  
inmaculada Virgen María tabernáculo  
purísimo de tu presencia y sagrario del  
Espíritu Santo,  
—haz también de nosotros templos de tu  
Espíritu.

Palabra eterna del Padre, que enseñaste a  
María a escoger la parte mejor,  
—ayúdanos a imitarla y a buscar el  
alimento que perdura hasta la vida eterna.

Rey de reyes, que elevaste contigo a tu  
Madre en cuerpo y alma al cielo,  
—haz que aspiremos siempre a los bienes  
celestiales.

Señor del cielo y de la tierra, que has  
colocado a tu derecha a María reina,  
—danos el gozo de tener parte en su gloria.

*Se pueden añadir algunas intenciones libres*

Según el mandato del Señor, digamos  
confiadamente: **Padre nuestro...**

#### **ORACION**

Señor, Padre de misericordia, cuyo Hijo,  
clavado en la cruz, proclamó como Madre  
nuestra a su Madre, santa María virgen,  
concédenos por su mediación amorosa, que  
tu Iglesia, cada día más fecunda, se llene  
de gozo por la santidad de sus hijos, y  
atraiga a su seno a todos los pueblos.



—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.  
**R.** Amén.

### **CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.  
**R.** Amén.

---

## **Vísperas**

La Bienaventurada Virgen María,  
Madre de la Iglesia

### **SALUDO INICIAL**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio.  
**R.** Señor, date prisa en socorrerme.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
**R.** Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **Himno: CABEZA Y CUERPO**

Cabeza y Cuerpo, Cristo forma un todo,  
Hijo de Dios e Hijo de María:  
un Hijo en quien se juntan muchos hijos:  
en su Madre ya la Iglesia se perfila.

Una y otra son madres y son vírgenes,  
una y otra conciben del Espíritu,  
una y otra sin mancha ni pecado,  
al Padre celestial engendran hijos.

María le da al Cuerpo la Cabeza,  
la Iglesia a la Cabeza le da el Cuerpo:  
una y otra son madre del Señor,  
ninguna sin la otra por entero.

Gloria a la Trinidad inaccesible  
que ha querido morar entre nosotros,  
en María, en la Iglesia, en nuestra alma,  
para llenarnos de su eterno gozo. Amén.

### **SALMODIA** (la que corresponda a este lunes en el Salterio)

### **LECTURA BREVE** Ga 4, 4-5

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.  
**R.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

**V.** Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.  
**R.** El Señor está contigo.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
**R.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** ¡Santa Madre de Dios, gloriosa Virgen María, que junto a la cruz de tu Hijo fuiste constituida Madre de todos los fieles! Intercede por la Iglesia y muestra tu favor a este pueblo que confía en tu protección.

*Magnificat* Lc 1, 46-55\*

Alegría del alma en el Señor

*Repetir antífona*

### **PRECES**

Proclamemos las grandezas de Dios Padre todopoderoso, que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, la madre de su Hijo, y supliquémosle diciendo:

*Que la llena de gracia interceda por nosotros.*

Tú que hiciste de María la madre de misericordia,  
—haz que los que viven en peligro o están tentados sientan su protección maternal.

Tú que encomendaste a María la misión de madre de familia en el hogar de Jesús y de José,  
—haz que por su intercesión todas las madres fomenten en sus hogares el amor y la santidad.

Tú que fortaleciste a María cuando estaba al pie de la cruz y la llenaste de gozo en la resurrección de su Hijo,  
—levanta y robustece la esperanza de los decaídos.

Tú que hiciste que María meditara tus palabras en su corazón y fuera tu esclava fiel,  
—por su intercesión haz de nosotros siervos fieles y discípulos dóciles de tu Hijo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Tú que coronaste a María como reina del cielo,  
—haz que los difuntos puedan alcanzar con todos los santos la felicidad de tu reino.

Según el mandato del Señor, digamos con confianza: **Padre nuestro...**

### **ORACION**

Señor, Padre de misericordia, cuyo Hijo, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su Madre, santa María virgen, concédenos por su mediación amorosa, que tu Iglesia, cada día más fecunda, se llene de gozo por la santidad de sus hijos, y atraiga a su seno a todos los pueblos.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

### **CONCLUSIÓN**

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

---

## **JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE**

(Jueves después de Pentecostés)

### **Fiesta**

Esta celebración fue instituida por el Papa Pío XI como Misa votiva, en su encíclica "Ad catholici sacerdotii" promulgada el 20 de diciembre de 1935. Luego pasó a tener categoría de fiesta. Conmemora el sacerdocio de Jesucristo del cual participan los miembros del clero, como ministros y servidores del pueblo de Dios, a ejemplo de Nuestro Señor.

### **Forma de comenzar el rezo**

- **Para la 1ª oración del día:**

#### **Invocación inicial**

V. Señor, ábreme los labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

#### **Invitatorio**

**Ant.:** Glorifiquemos a Cristo, que tiene el sacerdocio que no pasa.

#### **Salmo del invitatorio (23, 66, 94 o 99)**

#### **Repetir antífona**

- **Cuando no es la primera oración del día: Saludo Inicial**

V. Dios mío ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

---

### **Oficio de Lectura**

JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE

### **INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL\***

#### **Himno: A TI, JESÚS, TE ALABAN LAS NACIONES**

A ti, Jesús, te alaban las naciones;  
que a tu reino nos llevas,

y en ti cobra esperanza nuestra súplica,  
único mediador de cielo y tierra.

Verbo de Dios, por quien todo fue  
hecho,  
nacido de María;  
Tú, la hostia pura, santa, inmaculada,  
que de ofrecerse a Dios sola fue digna.

Ungido por el Padre, Jesucristo,  
eterno sacerdote,  
reconcilias al cielo con la tierra,  
los hombres y los ángeles te adoren.

Dios de Dios verdadero, igual al Padre,  
por nosotros te ofreces  
en sacrificio, y mueres por nosotros,  
trocando en vida eterna nuestra muerte.

Clavado en cruz, nos miras, te miramos,  
crece el amor, la entrega.  
Al Padre, en el Espíritu, contigo,  
eleva nuestro canto y nuestra ofrenda.  
Amén.

**Ant. 1.** Lo he pedido a mi Padre, y me  
ha dado en herencia las naciones.

### **Salmo 2 - EL MESÍAS, REY VENCEDOR.**

¿Por qué se amotinan las naciones,  
y los pueblos planean un fracaso?

Se alían los reyes de la tierra,  
los príncipes conspiran  
contra el Señor y contra su Mesías:  
«rompamos sus coyundas,  
sacudamos su yugo.»

El que habita en el cielo sonrío,  
el Señor se burla de ellos.  
Luego les habla con ira,  
los espanta con su cólera:  
«yo mismo he establecido a mi Rey  
en Sión, mi monte santo».

Voy a proclamar el decreto del Señor;  
Él me ha dicho: «Tú eres mi hijo:  
yo te he engendrado hoy.  
Pídemelo: te daré en herencia las  
naciones,

en posesión los confines de la tierra:  
los gobernarás con cetro de hierro,  
los quebrarás como jarro de loza.»

Y ahora, reyes, sed sensatos;  
escarmentad los que regís la tierra:  
servid al Señor con temor,  
rendidle homenaje temblando;  
no sea que se irrite, y vayáis a la ruina,  
porque se inflama de pronto su ira.  
¡Dichosos los que se refugian en Él!

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu  
Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1.** Lo he pedido a mi Padre, y me  
ha dado en herencia las naciones.

**Ant. 2.** Presentad vuestros cuerpos  
como hostia viva, santa, agradable a  
Dios.

### **Salmo 39, 2-14.17-18**

#### **Acción de gracias y petición de auxilio**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
pero me has preparado un cuerpo (Hb 10, 5).

Yo esperaba con ansia al Señor;  
Él se inclinó y escuchó mi grito:

me levantó de la fosa fatal,  
de la charca fangosa;  
afianzó mis pies sobre roca,  
y aseguró mis pasos;

me puso en la boca un cántico nuevo,  
un himno a nuestro Dios.  
Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos  
y confiaron en el Señor.

Dichoso el hombre que ha puesto  
su confianza en el Señor,  
y no acude a los idólatras,  
que se extravían con engaños.

Cuántas maravillas has hecho,  
Señor, Dios mío,  
cuántos planes en favor nuestro;  
nadie se te puede comparar.



Intento proclamarlas, decirlas,  
pero superan todo número.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
y, en cambio, me abriste el oído;  
no pides sacrificio expiatorio,  
entonces yo digo: «Aquí estoy  
-como está escrito en mi libro-  
para hacer tu voluntad.»

Dios mío, lo quiero,  
y llevo tu ley en las entrañas.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 2.** Presentad vuestros cuerpos  
como hostia viva, santa, agradable a  
Dios.

**Ant. 3.** Cristo amó a su Iglesia; Él se  
entregó a sí mismo por ella, para  
consagrarla.

### **Salmo 84: Nuestra salvación está cerca**

Con Israel vuelto del destierro clamamos de nuevo a  
Dios por una salvación más completa y una dimensión  
más alta de existir.

Dios bendijo a nuestra tierra  
cuando le envió el Salvador. (Orígenes)

Señor, has sido bueno con tu tierra,  
has restaurado la suerte de Jacob,  
has perdonado la culpa de tu pueblo,  
has sepultado todos sus pecados,  
has reprimido tu cólera,  
has frenado el incendio de tu ira.

Restáuranos, Dios Salvador nuestro;  
cesa en tu rencor contra nosotros.  
¿Vas a estar siempre enojado,  
o a prolongar tu ira de edad en edad?

¿No vas a devolvernos la vida,  
para que tu pueblo se alegre contigo?  
Muéstranos, Señor, tu misericordia,  
y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:  
"Dios anuncia la paz

a su pueblo y a sus amigos  
y a los que se convierten de corazón".

La salvación está ya cerca de sus fieles,  
y la gloria habitará en nuestra tierra;  
la misericordia y la fidelidad se  
encuentran,  
la justicia y la paz se besan;

La fidelidad brota de la tierra,  
y la justicia mira desde el cielo;  
el Señor nos dará la lluvia,  
y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante Él,  
la salvación seguirá sus pasos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 3.** Cristo amó a su Iglesia; Él se  
entregó a sí mismo por ella, para  
consagrarla.

V/. Cristo ofreció por los pecados un  
solo sacrificio.

R/. Y ha perfeccionado para siempre a  
los que van siendo consagrados.

### **PRIMERA LECTURA**

**Hebreos 4,14-5,10**

#### **JESUCRISTO, SUMO SACERDOTE**

Teniendo, pues, tal Sumo Sacerdote que  
penetró los cielos -Jesús, el Hijo de  
Dios- mantengamos firmes la fe que  
profesamos. Pues no tenemos un Sumo  
Sacerdote que no pueda compadecerse  
de nuestras flaquezas, sino probado en  
todo igual que nosotros, excepto en el  
pecado.

Acerquémonos, por tanto,  
confiadamente al trono de gracia, a fin  
de alcanzar misericordia y hallar gracia  
para una ayuda oportuna.

Porque todo Sumo Sacerdote es tomado  
de entre los hombres y está puesto en  
favor de los hombres en lo que se  
refiere a Dios para ofrecer dones y  
sacrificios por los pecados; y puede  
sentir compasión hacia los ignorantes y

extraviados, por estar también él envuelto en flaqueza. Y a causa de esa misma flaqueza debe ofrecer por los pecados propios igual que por los del pueblo.

Y nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aarón.

De igual modo, tampoco Cristo se apropió la gloria del Sumo Sacerdocio, sino que la tuvo de quien le dijo: «Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy.» Como también dice en otro lugar: «Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec.»

El cual, habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente, y aun siendo Hijo, con lo que padeció experimentó la obediencia; y llegado a la perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen, proclamado por Dios Sumo Sacerdote "a semejanza de Melquisedec".

### **Responsorio**

**R/.** Cristo se rebajó hasta someterse incluso a la muerte.

**V/.** Maltratado, voluntariamente se humillaba.

**R/.** Hasta someterse incluso a la muerte.

### **SEGUNDA LECTURA**

**Pío XII. De la carta encíclica Mediator Dei  
Cristo, sacerdote y víctima**

Cristo es ciertamente sacerdote, pero lo es para nosotros, no para sí mismo, ya que él, en nombre de todo el género humano, presenta al Padre eterno las aspiraciones y sentimientos religiosos de los hombres. Es también víctima, pero lo es igualmente para nosotros, ya que se pone en lugar del hombre pecador. Por esto, aquella frase del Apóstol: *Tened los mismos sentimientos propios de Cristo Jesús* exige de todos los cristianos que, en la medida de las

posibilidades humanas, reproduzcan en su interior las mismas disposiciones que tenía el divino Redentor cuando ofrecía el sacrificio de sí mismo: disposiciones de una humilde sumisión, de adoración a la suprema majestad divina, de honor, alabanza y acción de gracias.

Les exige asimismo que asuman en cierto modo la condición de víctimas, que se nieguen a sí mismos, conforme a las normas del Evangelio, que espontánea y libremente practiquen la penitencia, arrepintiéndose y expiando los pecados.

Exige finalmente que todos, unidos a Cristo, muramos místicamente en la cruz, de modo que podamos hacer nuestra aquella sentencia de san Pablo: *Estoy crucificado con Cristo.*

### **Responsorio**

**R/.** Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí.

**V/.** Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí.

**R/.** Que me amó hasta entregarse por mí.

### **Himno: SEÑOR, DIOS ETERNO\***

Te Deum

(Sólo domingos, solemnidades, fiestas y ferias de navidad)

### **Oración**

Oremos:

Oh Dios, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a tu Hijo único sumo y eterno sacerdote, concede a quienes El eligió para ministros y dispensadores de sus misterios la gracia de ser fieles en el cumplimiento del ministerio recibido.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### **Conclusión**

**V/.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## **Laudes**

JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO  
SACERDOTE

### **INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL\***

**Himno: CANTAN TU GLORIA, CRISTO  
SACERDOTE**

Cantan tu gloria, Cristo Sacerdote,  
los cielos y la tierra:  
a ti que por amor te hiciste hombre  
y al Padre como víctima te ofrendas.

Tu sacrificio nos abrió las puertas,  
de par en par, del cielo;  
ante el trono de Dios, es elocuente  
tu holocausto en la cruz y tu silencio.

Todos los sacrificios de los hombres  
quedaron abolidos:  
todos eran figuras que anunciaban  
al Sacerdote eterno, Jesucristo.

No te basta el morir, que quieres darnos  
alimento de vida:  
quedarte con nosotros y ofrecerte  
sobre el altar: hacerte eucaristía.

Clavado en cruz nos miras, te miramos,  
crece el amor, la entrega.  
Al Padre, en el Espíritu, contigo,  
eleva nuestro canto y nuestra ofrenda.  
Amén.

### **SALMODIA\***

*(Salmos como en laudes Domingo I)\**

**Antífona 1:** El Padre, por la sangre de la  
cruz de Cristo, hizo la paz con todos los  
seres del cielo y de la tierra.

### **Salmo 62, 2-9\***

**EL ALMA SEDIENTA DE DIOS**

*Repetir antífona*

**Antífona 2:** Todo fue creado por Cristo y  
para Cristo.

**Cántico Dn 3, 57-88. 56\***  
**TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR**

*Repetir antífona*

**Antífona 3:** Todo lo puso bajo sus pies,  
y lo dio a la Iglesia, como cabeza, sobre  
todo; ella es su cuerpo.

### **Salmo 149\***

**ALEGRÍA DE LOS SANTOS**

*Repetir antífona*

### **LECTURA BREVE (Hb 10,5-10)**

Cuando Cristo entró en el mundo, dijo:  
«Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
pero me has preparado un cuerpo; no  
aceptas holocaustos ni víctimas  
expiatorias. Entonces yo dije lo que está  
escrito en el libro: "Aquí estoy, oh Dios,  
para hacer tu voluntad."» Primero dice:  
«No quieres ni aceptas sacrificios ni  
ofrendas, holocaustos ni víctimas  
expiatorias», que se ofrecen según la  
ley. Después añade: «Aquí estoy yo  
para hacer tu voluntad.»  
Niega lo primero, para afirmar lo  
segundo. Y conforme a esa voluntad  
todos quedamos santificados por la  
oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha  
una vez para siempre.

### **RESPONSORIO BREVE**

V/. Aquí estoy para hacer tu voluntad.

R/. Aquí estoy para hacer tu voluntad.

V/. Llevo tu ley en las entrañas.

R/. Para hacer tu voluntad.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu  
Santo.

R/. Aquí estoy para hacer tu voluntad.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Benedictus, ant.:** Padre, que todos sean  
uno, para que el mundo crea que tú me  
has enviado.

### **Benedictus Lc 1, 68-79\***

**EL MESÍAS Y SU PRECURSOR**

Repetir **antífona**

## PRECES

En el comienzo de este día, alabemos a Jesucristo, fuente de salvación eterna para todos los hombres, y pidámosle con humildad:

**Señor, óyenos.**

Jesús, Hijo de Dios vivo,  
—guíanos hacia la luz de tu verdad.

Cristo, Palabra de Dios, que estás junto al Padre desde siempre y por siempre,  
—consagra a tu Iglesia en la unidad.

Jesús, ungido por el Padre con la fuerza del Espíritu,  
—consagra a tu Iglesia en la santidad.

Cristo, sumo sacerdote del nuevo Testamento,  
—comunica a los sacerdotes tu santidad, para gloria del Padre.

Cristo, sabiduría de Dios, paz y reconciliación nuestra,  
—haz que nos mantengamos todos unánimes y concordes en tu Iglesia.

Cristo, sacerdote eterno, glorificador del Padre,  
—haz que sepamos ofrecernos contigo, para alabanza de la gloria eterna.

Llenos de fe, invoquemos juntos al Padre común, repitiendo la oración que Jesús nos enseñó: **Padre nuestro**,

## Oración

Oh Dios, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a tu Hijo único sumo y eterno sacerdote, concede a quienes Él eligió para ministros y dispensadores de sus misterios la gracia de ser fieles en el cumplimiento del ministerio recibido.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

## CONCLUSIÓN

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

---

## Hora intermedia

Jesucristo sumo y eterno Sacerdote

### SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### Himno\*

## SALMODIA

**Antífona para el inicio y el final de los salmos:**

**Tercia:** Por Cristo todos podemos acercarnos al Padre con un mismo Espíritu.

**Sexta:** Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular.

**Nona:** A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo, para la edificación de su cuerpo, que es la Iglesia.

*Salmodia habitual del día que corresponda con breve pausa entre salmos.*

Repetir **antífona**

## LECTURA BREVE

**TERCIA** (Hb 7, 26-27)

Así es el Sumo Sacerdote que nos

convenía: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores, encumbrado por encima de los cielos, que no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día –como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por sus pecados, luego por los del pueblo- porque Jesucristo, Señor nuestro, lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

**V/.** Estad alegres cuando compartís los padecimientos de Cristo.

**R/.** Para que, cuando se manifieste su gloria, reboéis de gozo.

#### Oración conclusiva como en nona\*

##### **SEXTA (1Pe 2, 4-5)**

Acercándoos al Señor, la piedra viva, desechada por los hombres, pero elegida, preciosa ante Dios, también vosotros, cual piedras vivas, entráis en la construcción de un edificio espiritual, para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, aceptos a Dios por mediación de Jesucristo.

**V/.** Ya que habéis aceptado a Cristo Jesús, el Señor, proceded según Él.

**R/.** Arraigados en Él, deaos construir y edificar en la fe.

#### Oración conclusiva como en nona\*

##### **NONA (1Pe 2, 9-10)**

Vosotros sois una raza elegida, un sacerdocio real, una nación consagrada, un pueblo adquirido por Dios para proclamar las hazañas del que os llamó a salir de las tinieblas y a entrar en su luz maravillosa. Antes erais «no pueblo», ahora sois «pueblo de Dios»; antes erais «no compadecidos», ahora sois «compadecidos».

**V/.** Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón.

**R/.** A ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo.

#### **Oración**

Oremos:

Oh Dios, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a tu Hijo único sumo y eterno sacerdote, concede a quienes Él eligió para ministros y dispensadores de sus misterios la gracia de ser fieles en el cumplimiento del ministerio recibido.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.  
**R/.** Amén.

#### **Conclusión**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

---

## **Vísperas**

### **JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE**

#### **SALUDO INICIAL:**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R.** Señor, date prisa en socorrerme.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

#### **HIMNO: A TI, SUMO Y ETERNO SACERDOTE**

A Ti, sumo y eterno Sacerdote de la nueva alianza, se ofrecen nuestros votos y se elevan los corazones en acción de gracias.

Desde el seno del Padre, descendiste al de la Virgen Madre; te haces pobre, y así nos enriqueces; tu obediencia, de esclavos libres hace.

Tú eres el Ungido, Jesucristo, el Sacerdote único; tiene su fin en ti la ley antigua, por ti la ley de gracia viene al mundo.

Al derramar tu sangre por nosotros, tu amor complace al Padre; siendo la hostia de tu sacrificio, hijos de Dios y hermanos tú nos haces.



Para alcanzar la salvación eterna,  
día a día se ofrece  
tu sacrificio, mientras, junto al Padre,  
sin cesar por nosotros intercedes.

A ti, Cristo pontífice, la gloria  
por los siglos de los siglos;  
tú que vives y reinas y te ofreces  
al Padre en el amor del Santo Espíritu.  
Amén.

### **SALMODIA**

**Antífona 1:** El Señor lo ha jurado y no se arrepiente: "Tú eres sacerdote eterno".

### **Salmo 109 EL MESÍAS, REY Y SACERDOTE**

David, el pueblo de Dios, proclamamos al Mesías salvador, que sobrepasando la adversidad, será glorificado al colmo.

Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. (1Co 15,25)

Oráculo del Señor a mi Señor:

"siéntate a mi derecha,  
y haré de tus enemigos  
estrado de tus pies".  
Desde Sión extenderá el Señor  
el poder de tu cetro:  
somete en la batalla a tus enemigos.

"Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,  
entre esplendores sagrados;  
yo mismo te engendré, como rocío,  
antes de la aurora".

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

"Tú eres sacerdote eterno,  
según el rito de Melquisedec".

El Señor a tu derecha, el día de su ira,  
quebrantará a los reyes.  
En su camino beberá del torrente,  
por eso, levantará la cabeza.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Antífona 1:** El Señor lo ha jurado y no se arrepiente: "Tú eres sacerdote eterno".

**Antífona 2:** Dios, rico en misericordia, nos ha hecho vivir con Cristo.

### **Salmo 110**

#### **GRANDES SON LAS OBRAS DEL SEÑOR**

Grandes y maravillosas son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente. (Ap 15,3)

Doy gracias al Señor de todo corazón,  
en compañía de los rectos, en la  
asamblea.

Grandes son las obras del Señor,  
dignas de estudio para los que las  
aman.

Esplendor y belleza son su obra,  
su generosidad dura por siempre;  
ha hecho maravillas memorables,  
el Señor es piadoso y clemente.

Él da alimento a sus fieles,  
recordando siempre su alianza;  
mostró a su pueblo la fuerza de su  
obrar,  
dándoles la heredad de los gentiles.

Justicia y verdad son las obras de sus  
manos,  
todos sus preceptos merecen  
confianza:  
son estables para siempre jamás,  
se han de cumplir con verdad y  
rectitud.

Envió la redención a su pueblo,  
ratificó para siempre su alianza,  
su nombre es sagrado y temible.

Primicia de la sabiduría es el temor del  
Señor,  
tienen buen juicio los que lo practican;  
la alabanza del Señor dura por  
siempre.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén.

**Antífona 2:** Dios, rico en misericordia, nos ha hecho vivir con Cristo.

**Antífona 3:** Cristo es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura.

### **Cántico CRISTO PRIMOGÉNITO DEL UNIVERSO Col. 1,12-20**

Damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de Él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades; todo fue creado por Él y para Él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en Él. Él es también la cabeza del cuerpo de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.

Porque en Él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por Él quiso reconciliar consigo todos los seres. los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu

Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Antífona 3:** Cristo es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura.

### **LECTURA BREVE Hb 10,19-23**

Hermanos, teniendo entrada libre al santuario, en virtud de la sangre de Jesús, contando con el camino nuevo y vivo que él ha inaugurado para nosotros a través de la cortina, o sea, de su carne, y teniendo un gran sacerdote al frente de la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero y llenos de fe, con el corazón purificado de mala conciencia y con el cuerpo lavado en agua pura. Mantengámonos firme en la esperanza que profesamos, porque es fiel quien nos hizo la promesa.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V/.** Estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.

**R/.** Estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.

**V/.** Y nos gloriamos, apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios.

**R/.** Por medio de nuestro Señor Jesucristo.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** Estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Magnificat, ant.:** Padre, te ruego por ellos, que son tuyos, y por ellos me consagro yo, para que también se consagren ellos en la verdad.

**Magnificat Lc 1, 46-55\***

Alegría del alma en el Señor

**Repetir antífona**

### **PRECES**

Dirijámonos confiadamente a Cristo, nuestro sumo sacerdote, y presentémosle nuestros deseos y

peticiones, diciendo con humildad:  
**Escúchanos, Señor, te suplicamos con fe.**

Cristo, tú eres la Palabra del Padre,  
—pon en nuestros labios lo que hemos de pedir.

Cristo sacerdote, tú que eres el pan de la vida,  
—haz que los que tú has elegido vivan el don de su sacerdocio, consumando en ti su propia oblación.

Cristo glorioso, que vives siempre para interceder ante el Padre en favor nuestro,  
—haz que seamos fieles en la oración por tu Iglesia.

Cristo Señor, que fuiste enviado por el Padre,  
—haz que todos encuentren en ti la vida y el camino del reino.

Cristo, Hijo de Dios vivo, que con tu muerte venciste a la muerte,  
—haz que la oblación final de nuestros difuntos los lleve al gozo eterno de la gloria.

Llenos de fe, invoquemos juntos al Padre común, repitiendo la oración que Jesús nos enseñó: **Padre nuestro,**

### **Oración**

Oh Dios, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a tu Hijo único sumo y eterno sacerdote, concede a quienes El eligió para ministros y dispensadores de sus misterios la gracia de ser fieles en el cumplimiento del ministerio recibido.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

### **CONCLUSIÓN**

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de

todo mal y nos lleve a la vida eterna.  
R/. Amén.

## **Santísima Trinidad**

### **Domingo posterior a Pentecostés**

En este día parece como si la Iglesia Católica quisiera descender de algún modo el velo que oculta el misterio de la vida íntima de Dios, no para que comprendamos su grandeza, sino para que quedemos atónitos ante su incomprensible majestad. Dios uno en esencia y trino en personas. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Dios piensa, y el pensamiento de Dios, infinito y consciente, es la luz, es su imagen, su Verbo, el Hijo engendrado antes del amanecer de las cosas desde toda la eternidad. Pero en el seno de la vida divina hay una actividad elevadísima, una aspiración viviente que se envían el Padre y el Hijo mutuamente, es un Amor coeterno e infinito, que es el Espíritu Santo.

Pero lo que no puede comprender la razón, lo puede admirar y adorar la humildad y pequeñez de nuestro ser. Y comprendiendo, aunque sólo sea confusamente, lo que le debemos a la Trinidad augusta, que vino ya al encuentro de nuestra alma cuando fuimos hecho cristianos por el santo Bautismo, amémosla, reverenciémosla y sirvámosla con todo lo que de su infinita largueza hemos recibido.

### **I Vísperas de la Santísima Trinidad**

(Sábado tarde posterior al domingo de Pentecostés)

#### **Saludo inicial**

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

#### **HIMNO: ¡DIOS MIO, TRINIDAD A QUIEN ADORO!**

¡Dios mío, Trinidad a quien adoro!,  
la Iglesia nos sumerge en tu misterio;  
te confesamos y te bendecimos,  
Señor, Dios nuestro.

Como un río en el mar de tu grandeza,  
el tiempo desemboca en hoy eterno,  
lo pequeño se anega en lo infinito,  
Señor, Dios nuestro.

Oh Palabra del Padre, te escuchamos:  
Oh Padre, mira el rostro de tu Verbo;  
Oh Espíritu de Amor, ven a nosotros;  
Señor Dios nuestro.

¡Dios mío, Trinidad a quien adoro!  
Haced de nuestras almas vuestro cielo,  
llevadnos al hogar donde tú habitas,  
Señor, Dios nuestro.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu:  
fuente de gozo pleno y verdadero,  
al Creador del cielo y de la tierra,  
Señor, Dios nuestro. Amén.

### **HIMNO Hispanoamérica: Cantad y alabad al Señor**

Cantad y alabad al Señor,  
Él nos ha dicho su nombre:  
Padre y Señor para el hombre.  
Vida, esperanza y amor.

Cantad y alabad al Señor,  
Hijo del Padre, hecho hombre:  
Cristo Señor es su nombre.  
Vida, esperanza y amor.

Cantad y alabad al Señor,  
divino don para el hombre:  
Santo Espíritu es su nombre.  
Vida, esperanza y amor.

Cantad y alabad al Señor,  
Él es fiel y nos llama,  
Él nos espera y nos ama.  
Vida, esperanza y amor. Amén.

### **SALMODIA**

**Ant. 1:** Gloria a ti, Trinidad igual,  
Divinidad única, antes de todos los siglos,  
ahora y siempre.

### **Salmo 112 ALABADO SEA EL NOMBRE DEL SEÑOR**

Derriba del trono a los poderosos

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre:  
de la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.  
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que se eleva en su trono  
y se abaja para mirar  
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo;  
a la estéril le da un puesto en la casa,  
como madre feliz de hijos.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1:** Gloria a ti, Trinidad igual,  
Divinidad única, antes de todos los siglos,  
ahora y siempre.

**Ant. 2:** Bendita sea la santa Trinidad e indivisible Unidad; proclamamos que ha tenido misericordia de nosotros.

### **Salmo 147 HIMNO POR LA RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN**

Proclamamos nuestra esperanza en el reinado de Dios, en el poder favorable suyo para con su porción en la tierra. Confiamos en la presencia y acción suya presente ya en los fenómenos simples de la vida, tanto como en sus promesas.

Ven acá, voy a mostrarte a la novia,  
a la esposa del Cordero. (Ap 21, 9)

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de

ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

Hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten;  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 2:** Bendita sea la santa Trinidad e indivisible Unidad; proclamamos que ha tenido misericordia de nosotros.

**Ant. 3:** Gloria y honor a Dios en la unidad de la Trinidad: al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, por todos los siglos.

### **Cántico Ef 1, 3-10 El Dios salvador**

Confesamos con la Iglesia el señorío de Cristo sobre nuestras personas, sobre la humanidad entera y sobre el universo.

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables ante Él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de

Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha  
concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

(hacer que todas las cosas  
tuviesen a Cristo por cabeza,  
las del cielo y las de la tierra.)

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 3:** Gloria y honor a Dios en la unidad de la Trinidad: al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, por todos los siglos.

### **LECTURA BREVE Rm 11, 33-36**

¡Qué abismo de riqueza es la sabiduría y ciencia de Dios! ¡Qué insondables son sus juicios y qué irrastreables sus caminos! ¿Quién ha conocido jamás la mente del Señor? ¿Quién ha sido su consejero? ¿Quién le ha dado primero, para que Él le devuelva? Él es origen, camino y término de todo. A Él la gloria por los siglos. Amén.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ensalcémoslo con himnos por los siglos.



**R.** Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ensalcémoslo con himnos por los siglos.

**V.** Honor y gloria al único Dios.

**R.** Ensalcémoslo con himnos por los siglos.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ensalcémoslo con himnos por los siglos.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.:** Gracias a ti, oh Dios, gracias a ti, verdadera y una Trinidad, una y suprema Divinidad, una y santa Unidad.

### **Magnificat Lc 1, 46-55\***

Alegría del alma en el Señor

*Repetir **antífona***

### **PRECES (España)**

*(Como para Hispanoamérica ir a las II Vísperas\*)*

El Padre, al dar vida por el Espíritu Santo a la carne de Cristo, su Hijo, la hizo fuente de vida para nosotros. Elevemos, pues, al Dios uno y trino nuestro canto de alabanza:

***Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.***

Padre, Dios todopoderoso y eterno, envía en nombre de tu Hijo el Espíritu Santo Defensor sobre la Iglesia, —para que la mantenga en la unidad de la caridad y de la verdad plena.

Manda, Señor, trabajadores a tu mies, para que hagan discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, —y les den firmeza en la fe.

Ayuda, Señor, a todos los perseguidos por causa de tu Hijo, —ya que él prometió que tú les darías el Espíritu de la verdad para que hablara por ellos.

Padre todopoderoso, que todos los hombres reconozcan que tú, con el Verbo y el Espíritu Santo, eres uno, —para que crean, esperen y amen al Dios único.

*Se pueden añadir algunas intenciones libres.*

**Que el Espíritu renueve la santidad de los sacerdotes,  
—y de todos aquellos que se preparan para serlo.**

Padre de todos los que viven, haz que los difuntos tengan parte en tu gloria, —en la que tu Hijo y el Espíritu Santo reinan contigo en íntima y eterna unión.

Movidos por el Espíritu Santo, dirijamos al Padre la oración que nos enseñó el Señor: **Padre nuestro,**

### **Oración**

Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidad todopoderosa.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### **Conclusión**

**V.** El Señor nos bendiga, nos libre de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

---

# Santísima Trinidad

Domingo posterior a Pentecostés  
**Día de la solemnidad de la  
Santísima Trinidad**

*Forma de comenzar el rezo*

Para la 1ª oración del día: **INVOCACIÓN  
INICIAL**

V. Señor, ábreme los labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

**Invitatorio**

**Ant.:** Venid, adoremos al Dios verdadero, uno en la Trinidad y trino en la Unidad.

**Salmo del invitatorio (23\*, 66\*, 94\* o 99\*)\***

*Repetir antífona*

Cuando no es la primera oración del día:

**SALUDO INICIAL**

V. Dios mío ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

---

## Oficio de lectura

Santísima Trinidad

---

**INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL\***

---

**Himno: QUÉ BIEN SÉ YO LA FONTE QUE  
MANA**

Qué bien sé yo la fonte que mana y corre,  
aunque es de noche.

Aquella eterna fonte está escondida,  
qué bien sé yo do tiene su manida,  
aunque es de noche.

Su origen no lo sé, pues no lo tiene,  
mas sé que todo origen de ella viene,  
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella  
y que cielos y tierra beben de ella  
aunque es de noche.

Bien sé que suelo en ella no se halla,  
y que ninguno puede vadealla,  
aunque es de noche.

Su claridad nunca es oscurecida,  
y sé que toda luz de ella es venida,  
aunque es de noche.

Sé ser tan caudalosos sus corrientes,  
qué infiernos, cielos riegan, y las  
gentes,  
aunque es de noche.

El corriente que nace de esta fuente,  
bien sé que es tan capaz y omnipotente,  
aunque es de noche.

El corriente que de estas dos procede  
sé que ninguna de ellas le precede,  
aunque es de noche.

Bien sé que tres en sola una agua viva  
residen, y una de otra se deriva,  
aunque es de noche.

Aquella eterna fonte está escondida  
en este vivo pan por darnos vida,  
aunque es de noche.

Aquí se está llamando a las criaturas,  
y de esta agua se hartan, aunque a  
oscuras,  
porque es de noche.

Aquesta viva fuente que deseo,  
en este pan de vida yo la veo,  
aunque es de noche.

**HIMNO Hispanoamérica: Uno es Amor, y  
tres son los amados**

Uno es Amor, y tres son los amados,  
bajo el techo del alma trasladados,

que le son huertos, montes y collados;  
y es sueño lo demás.

Una es la Luz, y tres los resplandores,  
una la Llama viva en tres ardores,  
que consumen el alma en sus fulgores;  
y es sueño lo demás.

Tres los hermosos son,  
y una Hermosura sola,  
en que el alma abreva más dulzura  
cuanto más se remonta en la espesura;  
y es sueño lo demás. Amén.

### **SALMODIA**

**Ant. 1:** Sé nuestra ayuda, Dios único y todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

### **Salmo 8 Majestad del Señor y dignidad del hombre**

Dios es magnífico en sus obras, particularmente en el ser humano. Pero, Él no precisa tampoco de nuestra alabanza, pues por más que el soberbio se la niegue, naturalmente la recibe de los niños y de los pequeños.

Todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia, como cabeza, sobre todo. (Ef 1, 22)

Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu nombre  
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.  
De la boca de los niños de pecho  
has sacado una alabanza contra tus  
enemigos,  
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus  
dedos,  
la luna y las estrellas que has creado.  
¿qué es el hombre, para que te  
acuerdes de Él;  
el ser humano, para darle poder?.

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y dignidad,  
le diste el mando sobre las obras de  
tus manos,  
todo lo sometiste bajo sus pies;

rebaños de ovejas y toros,  
y hasta las bestias del campo,  
las aves del cielo, los peces del mar,  
que trazan sendas por el mar.

Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu nombre  
en toda la tierra!

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1:** Sé nuestra ayuda, Dios único y todopoderoso, Padre, Hijo Y Espíritu Santo.

**Ant. 2:** Tú, oh Trinidad, eres santa: el Padre es amor, el Hijo es gracia, el Espíritu Santo es comunión.

### **Salmo 32 HIMNO AL PODER Y A LA PROVIDENCIA DE DIOS**

Adoramos al Dios que está por encima del cosmos y de las naciones. Ante sus ojos se develan las ínfulas de efectividad, cuanto la nobleza de corazón y solo perdura la fe y esperanza auténticas de quienes le tienen por su gozo mejor.

*Por medio de la Palabra se hizo todo. (Jn 1, 3)*

### **I**

Aclamad, justos, al Señor,  
que merece la alabanza de los buenos.

Dad gracias al Señor con la cítara,  
tocad en su honor el arpa de diez  
cuerdas;  
cantadle un cántico nuevo,  
acompañando los vítores con  
bordones:

Que la palabra del Señor es sincera,  
y todas sus acciones son leales;  
Él ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia llena la tierra.

La palabra del Señor hizo el cielo;  
el aliento de su boca, sus ejércitos;  
encierra en un odre las aguas marinas,

mete en un depósito el océano.

Tema al Señor la tierra entera,  
tiemblen ante Él los habitantes del  
orbe:

porque Él lo dijo, y existió,  
Él lo mandó y surgió.

El Señor deshace los planes de las  
naciones,  
frustra los proyectos de los pueblos;  
pero el plan del Señor subsiste por  
siempre,  
los proyectos de su corazón, de edad  
en edad.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu  
Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 2:** Tú, oh Trinidad, eres santa: el  
Padre es amor, el Hijo es gracia, el  
Espíritu Santo es comunión.

**Ant. 3:** Tú, oh Trinidad, eres santa: el  
Padre es fuente de verdad, el Hijo es la  
Verdad, el Espíritu Santo es también la  
Verdad.

## II

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que Él se escogió como  
heredad.

El Señor mira desde el cielo,  
se fija en todos los hombres;  
Desde su morada observa  
a todos los habitantes de la tierra:  
Él modeló cada corazón,  
y comprende todas sus acciones.

No vence el rey por su gran ejército,  
no escapa el soldado por su mucha  
fuerza,  
nada valen sus caballos para la  
victoria,  
ni por su gran ejército se salvan.

Los ojos del Señor están puestos en sus  
fieles,

en los que esperan su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:  
Él es nuestro auxilio y escudo;  
con Él se alegra nuestro corazón,  
en su santo nombre confiamos.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre  
nosotros,  
como lo esperamos de ti.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu  
Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 3:** Tú, oh Trinidad, eres santa: el  
Padre es fuente de verdad, el Hijo es la  
Verdad, el Espíritu Santo es también la  
Verdad.

**V.** La Palabra del Señor hizo el cielo.

**R.** y el Aliento de su boca, sus ejércitos.

## **PRIMERA LECTURA**

De la primera carta del apóstol san Pablo a  
los Corintios **2, 1.16**

### **EL GRAN MISTERIO DEL DESIGNIO DE DIOS**

Cuando vine a vosotros, hermanos, a  
anunciaros el testimonio de Dios, no lo hice  
con sublime elocuencia ni sabiduría, pues  
nunca entre vosotros me precié de saber  
cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste  
crucificado. Me presenté a vosotros débil y  
temeroso; mi palabra y mi predicación no  
fue con persuasiva sabiduría humana, sino  
en la manifestación y el poder del Espíritu,  
para que vuestra fe no se apoye en la  
sabiduría de los hombres, sino en el poder  
de Dios.

Sin embargo, hablamos entre los  
perfectos, una sabiduría que no es de este  
mundo, ni de los príncipes de este siglo,  
que quedan desvanecidos, sino que  
enseñamos una sabiduría divina,  
misteriosa, escondida, predestinada por  
Dios antes de los siglos para nuestra gloria,  
que no conoció ninguno de los príncipes de  
este siglo; pues si la hubieran conocido,  
nunca hubieran crucificado al Señor de la

gloria. Pero, según está escrito: «Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios ha preparado para los que le aman.»

Pero a nosotros nos lo ha revelado por su Espíritu: y el Espíritu todo lo penetra, hasta la profundidad de Dios. En efecto, ¿qué hombre conoce lo íntimo del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Del mismo modo, nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para conocer las gracias que Dios nos ha otorgado, de las cuales también hablamos, no con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino aprendidas del Espíritu, expresando realidades espirituales en términos espirituales.

El hombre naturalmente no capta las cosas del Espíritu de Dios; son necedad para él. Y no las puede entender, pues sólo el Espíritu puede juzgarlas. En cambio, el hombre espiritual lo juzga todo; y a él nadie puede juzgarlo. Porque ¿quién conoció el pensamiento del Señor para instruirle? Pero nosotros poseemos el pensamiento de Cristo.

**Responsorio** Cf. Ef 1, 17. 18; 1Co 2, 12

**R.** El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, quiera concedernos el don de sabiduría y de revelación, para que lleguemos al pleno conocimiento de él e, iluminados así los ojos de nuestra mente, \* conozcamos cuál es la esperanza a que nos ha llamado y cuáles las riquezas de gloria otorgadas por él como herencia a su pueblo santo.

**V.** Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios.

**R.** Para que conozcamos cuál es la esperanza a que nos ha llamado y cuáles las riquezas de gloria otorgadas por él como herencia a su pueblo santo.

## **SEGUNDA LECTURA**

De las Cartas de san Atanasio, obispo (Carta 1 a Serapión. 28-30: PG 26. 594-595. 599)

### **LUZ, RESPLANDOR Y GRACIA EN LA TRINIDAD Y POR LA TRINIDAD**

Siempre resultará provechoso esforzarse en profundizar el contenido de la antigua tradición, de la doctrina y la fe de la Iglesia católica, tal como el Señor nos la entregó, tal como la predicaron los apóstoles y la conservaron los santos Padres. En ella, efectivamente, está fundamentada la Iglesia, de manera que todo aquel que se aparta de esta fe deja de ser cristiano y ya no merece el nombre de tal.

Existe, pues, una Trinidad, santa y perfecta, de la cual se afirma que es Dios en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que no tiene mezclado ningún elemento extraño o externo, que no se compone de uno que crea y de otro que es creado, sino que toda ella es creadora, es consistente por naturaleza y su actividad es única. El Padre hace todas las cosas a través del que es su Palabra, en el Espíritu Santo. De esta manera queda a salvo la unidad de la santa Trinidad. Así, en la Iglesia se predica un solo Dios, *que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo. Lo trasciende todo*, en cuanto Padre, principio y fuente; *lo penetra todo*, por su Palabra; *lo invade todo*, en el Espíritu Santo.

San Pablo, hablando a los corintios acerca de los dones del Espíritu, lo reduce todo al único Dios Padre, como al origen de todo, con estas palabras: *Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de servicios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos.*

El Padre es quien da, por mediación de aquel que es su Palabra, lo que el Espíritu distribuye a cada uno. Porque todo lo que es del Padre es también del Hijo; por esto, todo lo que da el Hijo en el Espíritu es realmente don del Padre. De manera semejante, cuando el Espíritu está en nosotros, lo está también la Palabra, de quien recibimos el Espíritu, y en la Palabra está también el Padre, realizándose así aquellas palabras: *El Padre y yo vendremos a fijar en él nuestra morada.* Porque donde está la luz, allí está también el resplandor; y donde está el resplandor, allí está también su eficiencia y su gracia esplendorosa.

Es lo que nos enseña el mismo Pablo en su segunda carta a los Corintios, cuando dice: *La gracia de Jesucristo el Señor, el amor de Dios y la participación del Espíritu Santo están con todos vosotros.* Porque



toda gracia o don que se nos da en la Trinidad se nos da por el Padre, a través del Hijo, en el Espíritu Santo. Pues así como la gracia se nos da por el Padre, a través del Hijo, así también no podemos recibir ningún don si no es en el Espíritu Santo, ya que hechos partícipes del mismo poseemos el amor del Padre, la gracia del Hijo y la participación de este Espíritu.

### **Responsorio**

**R.** Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. \* Ensalcémolo con himnos por los siglos.

**V.** Bendito sea el Señor en la bóveda del cielo, alabado y glorioso por los siglos.

**R.** Ensalcémolo con himnos por los siglos.

### **Himno: SEÑOR, DIOS ETERNO\***

#### **Oración**

Oremos:

Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidad todopoderosa.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

#### **Conclusión**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

---

## **Laudes** **Santísima Trinidad**

### **INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL\***

#### **Himno: EL DIOS UNO Y TRINO**

El Dios uno y trino,  
misterio de amor,  
habita en los cielos  
y en mi corazón.

Dios escondido en el misterio,  
como la luz que apaga estrellas;  
Dios que te ocultas a los sabios,  
y a los pequeños te revelas.

No es soledad, es compañía,  
es un hogar tu vida eterna,  
es el amor que se desborda  
de un mar inmenso sin riberas.

Padre de todos, siempre joven,  
al Hijo amado eterno que engendras,  
y el Santo Espíritu procede  
como el Amor que a los dos sella.

Padre, en tu gracia y tu ternura,  
la paz, el gozo y la belleza,  
danos ser hijos en el Hijo  
y hermanos todos en tu Iglesia.

Al Padre, al Hijo y al Espíritu,  
acorde melodía eterna,  
honor y gloria por los siglos  
canten los cielos y la tierra.

#### **HIMNO Hispanoamérica: Oh tú, santa Unidad en Trinidad**

Oh tú, santa Unidad en Trinidad,  
que riges con poder el universo,  
recibe las canciones de alabanza  
que, en vela matinal, cantan tus siervos.

El lucero del alba ya refulge,  
caminando ante el sol cual mensajero;  
al caer las tinieblas de la noche,  
nos alumbra tu santa luz de nuevo.

Demos gloria a Dios Padre, autor de

todo,  
y al Señor Jesucristo, su unigénito,  
y al Santo Defensor de nuestras almas,  
ahora y por los siglos sempiternos.  
Amén.

## **SALMODIA**

*(Como la del Domingo I)\**

**Ant. 1:** A ti el honor y el imperio, a ti la gloria y el poder, a ti la alabanza y la aclamación por los siglos de los siglos, oh santa Trinidad.

### **Salmo 62, 2-9 EL ALMA SEDIENTA DE DIOS\***

*'La gracia de Dios es mejor que la vida' proclamamos con Cristo y la Iglesia. Lo haremos prácticamente prefiriéndole a los ídolos de la mundanidad, presunción y sensualidad.*

*Madrugando por Dios todo el que rechaza las obras de las tinieblas*

*Repetir **antífona***

**Ant. 2:** Todas tus criaturas, oh Trinidad santa, justamente te alaban, te adoran y te glorifican.

### **Cánt. TODA LA CREACION ALABE AL SEÑOR Dn 3, 57-88. 56\***

*Toda la creación pertenece a Dios y le permanece sujeta; mientras el hombre sin Dios solo mira a apropiárselos. Con sencillez y gratitud reportamos a Él cuanto existe.*

*Alabad al Señor, sus siervos todos.  
(Ap 19,5)*

*Repetir **antífona***

**Ant. 3:** Él es el origen, guía y meta del universo. A él la gloria por los siglos.

### **Salmo 149 ALEGRÍA DE LOS SANTOS\***

*La familia de Dios ha de cantar su predilección y favor por ella. Pues le anima la certeza de que todas las colectividades y jefes del mundo, un día quedarán reducidos bajo su señorío real.*

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran por su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)*

*Repetir **antífona***

## **LECTURA BREVE Co 12, 4-6**

Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de servicios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos.

## **RESPONSORIO BREVE**

**V.** A ti la alabanza y la gloria, oh santa Trinidad.

**R.** A ti la alabanza y la gloria, oh santa Trinidad.

**V.** A ti la acción de gracias por los siglos de los siglos.

**R.** Oh santa Trinidad.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** A ti la alabanza y la gloria, oh santa Trinidad.

## **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.:** Bendita sea, ahora y por siempre, y por todos los siglos, la santa y única Trinidad, que ha creado y gobierna todas las cosas.

### **Benedictus Lc 1, 68-79\***

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

*Repetir **antífona***

## **PRECES**

Alabemos con júbilo al Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y glorifiquémoslo, diciendo:

***¡Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo!***

Padre santo, ya que nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, danos tu Espíritu para que venga en ayuda de nuestra debilidad, —y que él mismo interceda por nosotros.

Hijo único de Dios, que pediste al Padre para tu Iglesia el Espíritu de la verdad, —haz que este Defensor esté siempre con nosotros.

## **Hora intermedia** **Santísima Trinidad**

Ven, Espíritu Santo, que procedes del Padre y del Hijo, y derrama en nosotros tus frutos: caridad, gozo espiritual, paz, paciencia, benignidad, bondad, —longanimidad, mansedumbre, fe, modestia, continencia y castidad.

Padre todopoderoso, tú que enviaste a nuestros corazones el Espíritu de tu Hijo que clama: «¡Padre!», —haz que nos dejemos llevar por ese Espíritu y lleguemos a ser herederos tuyos y coherederos de Cristo.

Señor Jesús, que nos enviaste desde el Padre al Paráclito para que diera testimonio de ti, —haz que también nosotros demos testimonio de ti ante los hombres.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Digamos ahora al Padre, movidos por el Espíritu Santo que ora en nosotros, la plegaria que Cristo nos enseñó: **Padre nuestro.**

### **Oración**

Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidad todopoderosa.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

### **Conclusión**

V. El Señor nos bendiga, nos libre de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

### **SALUDO INICIAL**

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **HIMNO\* (Elegir uno)**

### **SALMODIA**

(Como la del domingo I de intermedias)

Nota: Las antífonas son únicas al principio y final de la salmodia con breve pausa entre ellas.

Si se reza solo una hora, algunos utilizan las antífonas entre salmos.

Para el caso de que se rezara más de una hora intermedia, ir a las instrucciones para su rezo.

#### **Antífonas:**

**Tercia:** Te invocamos, te alabamos, te adoramos, oh santísima Trinidad.

**Sexta:** Tú eres nuestra esperanza, tú nuestra salvación, tú nuestra gloria, oh Trinidad santísima.

**Nona:** Confesamos que tú eres siempre el mismo, que vives por siempre y que eres la inteligencia infinita.

#### **LECTURA BREVE**

**Tercia** 2Co 1, 21-22

Dios es quien nos confirma en Cristo a nosotros junto con vosotros. Él nos ha ungido, Él nos ha sellado, y ha puesto en nuestros corazones, como prenda suya, el Espíritu.

V. Entrad por sus puertas con acción de gracias.

R. Dad gloria a Dios: al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

## La oración conclusiva como Nona\*

### **Sexta** Ga 4, 4.5-6

Envió Dios a su Hijo para que recibiéramos el ser hijos por adopción. Y la prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: "¡Padre!".

**V.** ¡Santísima, bendita y gloriosa Trinidad!

**R.** Padre, Hijo y Espíritu Santo.

## La oración conclusiva como Nona\*

### **Nona** Ap 7, 12

La bendición y la gloria, la sabiduría, y la acción de gracias, y el honor, y el poder, y la fuerza son de nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

**V.** Bendito eres, Señor, en la bóveda del cielo.

**R.** Alabado y glorioso por los siglos.

### **Oración**

Oremos:

Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidad todopoderosa.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

**R/.** Amén.

### **Conclusión**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

## **II Vísperas** **Santísima Trinidad**

### **SALUDO INICIAL**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R.** Señor, date prisa en socorrerme.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **HIMNO: Cantad y alabad al Señor**

Cantad y alabad al Señor,  
él nos ha dicho su nombre:  
Padre y Señor para el hombre.  
Vida, esperanza y amor.

Cantad y alabad al Señor,  
Hijo del Padre, hecho hombre:  
Cristo Señor es su nombre.  
Vida, esperanza y amor.

Cantad y alabad al Señor,  
divino don para el hombre:  
Santo Espíritu es su nombre.  
Vida, esperanza y amor.

Cantad y alabad al Señor,  
él es fiel y nos llama,  
él nos espera y nos ama.  
Vida, esperanza y amor. Amén.

*(O escoger de los himnos de las I  
Vísperas)*

### **SALMODIA**

*(Como las II Vísperas del Domingo I)*

**Ant. 1:** ¡Oh verdadera, excelsa y eterna  
Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo!

### **Salmo 109 EL MESÍAS, REY Y SACERDOTE**

David, el pueblo de Dios, proclamamos al Mesías salvador, que sobrepasando la adversidad, será glorificado al colmo.

Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. (1Co 15,25)

Oráculo del Señor a mi Señor:  
"siéntate a mi derecha,

y haré de tus enemigos  
estrado de tus pies".  
Desde Sión extenderá el Señor  
el poder de tu cetro:  
somete en la batalla a tus enemigos.

"Eres príncipe desde el día de tu  
nacimiento,  
entre esplendores sagrados;  
yo mismo te engendré, como rocío,  
antes de la aurora".

El Señor lo ha jurado y no se  
arrepiente:  
"Tú eres sacerdote eterno,  
según el rito de Melquisedec".

El Señor a tu derecha, el día de su ira,  
quebrantará a los reyes.  
En su camino beberá del torrente,  
por eso, levantará la cabeza.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu  
Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1:** ¡Oh verdadera, excelsa y eterna  
Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo!

**Ant. 2:** Líbranos, sálvanos, danos vida  
eterna, oh Trinidad santísima.

### **Salmo 113 A ISRAEL LIBERADO DE EGIPTO**

*Dios se ha mostrado poderoso a favor de su pueblo, y  
es poderoso hoy día por encima aún de la naturaleza  
toda y de los elementos.*

*Reconoced que también vosotros,  
los que renunciasteis al mundo,  
habéis salido de Egipto. (S. Agustín)*

Cuando Israel salió de Egipto,  
los hijos de Jacob de un pueblo  
balbuciente,  
Judá fue su santuario,  
Israel fue su dominio.

El mar, al verlos, huyó,  
el Jordán se echó atrás;  
los montes saltaron como carneros;  
las colinas, como corderos.

¿Qué te pasa, mar, que huyes,  
y a ti, Jordán, que te echas atrás?  
¿Y a vosotros, montes, que saltáis  
como carneros;  
colinas, que saltáis como corderos?.

En presencia del Señor se estremece la  
tierra,  
en presencia del Dios de Jacob;  
que transforma las peñas en  
estanques,  
el pedernal en manantiales de agua.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu  
Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y  
siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 2:** Líbranos, sálvanos, danos vida  
eterna, oh Trinidad santísima.

**Ant. 3:** Santo, Santo, Santo es el Señor,  
soberano de todo, el que era y es y  
viene.

### **Cántico LAS BODAS DEL CORDERO Ap. 19,1-7**

*Proclamamos con la palabra de Dios, la instauración  
del reino celestial que ha de llegar, y la culminación  
escatológica de la gloria de nuestro Mesías salvador.*

Aleluya.  
La salvación y la gloria y el poder son de  
nuestro Dios  
Porque sus juicios son verdaderos y  
justos.  
Aleluya.

Aleluya.  
Alabad al Señor sus siervos todos.  
Los que le teméis, pequeños y grandes.  
Aleluya.

Aleluya.  
Porque reina el Señor, nuestro Dios,  
dueño de todo.  
Alegrémonos y gocemos y demosle  
gracias.  
Aleluya.



Aleluya.  
Llegó la boda del cordero.  
Su esposa se ha embellecido.  
Aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 3:** Santo, Santo, Santo es el Señor, soberano de todo, el que era y es y viene.

### **LECTURA BREVE** Ef 4, 3-6

Esforzaos por mantener la unidad del Espíritu, con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ensalcémoslo con himnos por los siglos.

**R.** Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ensalcémoslo con himnos por los siglos.

**V.** Honor y gloria al único Dios.

**R.** Ensalcémoslo con himnos por los siglos.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ensalcémoslo con himnos por los siglos.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.:** A ti, Dios Padre no engendrado, a ti, Hijo único del Padre, a ti, Espíritu Santo Paráclito, santa e indivisa Trinidad, te confesamos con todo el corazón y con los labios, te alabamos y te bendecimos. ¡Para ti la gloria por los

siglos!

### **Magnificat** Lc 1, 46-55\*

Alegría del alma en el Señor

*Repetir antífona*

### **PRECES (= que en las 1<sup>as</sup>. Vísperas) Hispanoamérica**

(Para rezarlas como en España ir a las I Vísperas\*)

Glorifiquemos a Dios Padre que, por el Espíritu Santo, vivificó el cuerpo de su Hijo, para que su carne resucitada fuera fuente de vida para los hombres, y aclamemos al Dios uno y trino, diciendo:

***¡Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo!***

Padre todopoderoso y eterno, envía tu Espíritu consolador en nombre de tu Hijo sobre la Iglesia,  
—para que la conserve en la unidad de la caridad y de la verdad perfectas.

Manda, Señor, trabajadores a tu mies, para que hagan discípulos de entre todos los pueblos  
—y, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, los confirmen en la fe verdadera.

Ayuda, Señor, a los perseguidos por causa de tu Hijo,  
—que el Espíritu Santo hable por ellos, como Jesucristo nos prometió.

Que todos los hombres, Señor, te confiesen como único Dios en tres personas,  
—y que vivan en la fe, en la esperanza y en el amor.

*Se pueden añadir algunas intenciones libres.*

Padre de todos los vivientes, tú que vives y reinas con el Hijo y el Espíritu Santo,  
—recibe a nuestros hermanos difuntos

en tu reino.

Digamos ahora al Padre, movidos por el Espíritu Santo que ora en nosotros, la plegaria que Cristo nos enseñó: **Padre nuestro.**

### **Oración**

Dios Padre, que has enviado al mundo la Palabra de verdad y el Espíritu de santificación para revelar a los hombres tu misterio admirable, concédenos que, al profesar la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos la Unidad de tu majestad omnipotente.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.  
R/. Amén.

### **Conclusión**

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

---

## **ANEXO**

### ***Salmos del invitatorio***

#### **Salmo 23: Entrada solemne de Dios en su templo**

Las puertas del cielo se abren ante Cristo que, como hombre, sube al cielo (S. Ireneo)

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
Él la fundó sobre los mares,  
Él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?

¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.

Ése recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?

—El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas;  
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?

—El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

#### **Salmo 66: Que todos los Pueblos alaben al Señor**

Sabed que la salvación de Dios se envía a los gentiles (Hch 28, 28)

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman

hasta los confines del orbe.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## **Salmo 94: Invitación a la alabanza divina**

Animaos los unos a los otros, día tras día, mientras dure este «hoy» (Hb 3, 13)

Venid, aclamemos al Señor,  
demostrémosle a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole  
gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus  
manos.

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón + como en  
Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a  
prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis  
obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me asqueó, y dije:  
"Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;"  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso."»

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## **Salmo 99: Alegría de los que entran**

## **en el templo**

El Señor manda que los redimidos  
entonen un himno de victoria (S. Atanasio)

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de  
gracias;  
por sus atrios con himnos,  
dándole gracias y bendiciendo su  
nombre:

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades.»

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## ***Salmos de Laudes para solemnidades y festivos*** (Laudes del Domingo I)

### **Antífona 1**

## **Salmo 62, 2-9 EL ALMA SEDIENTA DE DIOS**

*'La gracia de Dios es mejor que la vida' proclamamos  
con Cristo y la Iglesia. Lo haremos prácticamente  
prefiriéndole a los ídolos de la mundanidad, presunción  
y sensualidad.*

*Madruga por Dios todo el que rechaza  
las obras de las tinieblas.*

*Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.*

*¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.*

*Toda mi vida te bendeciré*

*y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.*

*En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.*

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
**R.** Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Antífona 1**

### **Antífona 2**

**Cánt. TODA LA CREACION ALABE AL SEÑOR Dn 3, 57-88. 56**

*Toda la creación pertenece a Dios y le permanece sujeta; mientras el hombre sin Dios solo mira a apropiárselos. Con sencillez y gratitud reportamos a Él cuanto existe.*

*Alabad al Señor, sus siervos todos.  
(Ap 19, 5)*

*Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.*

*Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.*

*Aguas del espacio bendecid al Señor;  
ejércitos del Señor, bendecid al Señor;*

*Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor;*

*Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor;*

*Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor;*

*Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor;*

*Escarchas y nieves, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor;*

*Luz y tinieblas, bendecid al Señor;*

*rayos y nubes, bendecid al Señor;*

*Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.*

*Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.*

*Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor;*

*Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor;*

*Fieras y ganados, bendecid al Señor;  
ensalzadlo con himnos por los siglos.*

*Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.*

*Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor;*

*Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor;*

*Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor;  
ensalzadlo con himnos por los siglos.*

*Bendigamos al Padre, y al Hijo con el Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.*

*Bendito el señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.*

***No se dice Gloria al Padre.***

### **Antífona 2**

### **Antífona 3**

**Salmo 149 ALEGRÍA DE LOS SANTOS**

*La familia de Dios ha de cantar su predilección y favor por ella. Pues le anima la certeza de que todas las colectividades y jefes del mundo, un día quedarán reducidos bajo su señorío real.*

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran por su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)*

*Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los*

*fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.*

*Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.*

*Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:*

*para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.*

*Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.*

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
**R.** Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Antífona 3**

## **CÁNTICOS EVANGÉLICOS**

### **Laudes:**

#### **Benedictus Lc 1, 68-79**

El Mesías y su Precursor

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su  
pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros  
enemigos  
y de la mano de todos los que nos  
odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre  
Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del  
Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de  
nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en  
tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
**R.** Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Vísperas:**

#### **Magnificat Lc 1, 46-55**

Alegría del alma en el Señor

Proclama mi alma la grandeza del  
Señor,

**se alegra mi espíritu en Dios,  
mi salvador;**

porque ha mirado la humillación de su  
esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las  
generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras  
grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo.  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos



y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
-como lo había prometido a nuestros  
padres-  
en favor de Abrahán y su descendencia  
por siempre.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
**R.** Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### ***Oficio de Lectura:***

#### **Himno: SEÑOR, DIOS ETERNO**

Señor, Dios eterno, alegres te  
cantamos,  
a ti nuestra alabanza,  
a ti, Padre del cielo, te aclama la  
creación.

Postrados ante ti, los ángeles te adoran  
y cantan sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor,  
Dios del universo;  
llenos están el cielo y la tierra de tu  
gloria.

A ti, Señor, te alaba el coro celestial de  
los apóstoles,  
la multitud de los profetas te enaltece,  
y el ejército glorioso de los mártires te  
aclama.

A ti la Iglesia santa,  
por todos los confines extendida,  
con júbilo te adora y canta tu grandeza:

Padre, infinitamente santo,  
Hijo eterno, unigénito de Dios,  
santo Espíritu de amor y de consuelo.

Oh Cristo, Tú eres el Rey de la gloria,  
Tú el Hijo y Palabra del Padre,  
Tú el Rey de toda la creación.

Tú, para salvar al hombre,

tomaste la condición de esclavo  
en el seno de una virgen.

Tú destruiste la muerte  
y abriste a los creyentes las puertas de  
la gloria.

Tú vives ahora,  
inmortal y glorioso, en el reino del  
Padre.

Tú vendrás algún día,  
como juez universal.

Muéstrate, pues, amigo y defensor  
de los hombres que salvaste.

Y recíbelos por siempre allá en tu reino,  
con tus santos y elegidos.

Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice a tu heredad.

Sé su pastor,  
y guíalos por siempre.

Día tras día te bendeciremos  
y alabaremos tu nombre por siempre  
jamás.

Dígnate, Señor,  
guardarnos de pecado en este día.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre  
nosotros,  
como lo esperamos de ti.

A ti, Señor, me acojo,  
no quede yo nunca defraudado.

#### **SEÑOR, DIOS ETERNO (España)**

##### **Te Deum**

**(Sólo domingos, solemnidades, fiestas y  
ferias de navidad)**

A ti, oh Dios, te alabamos,  
a ti, Señor, te reconocemos.

A ti, eterno Padre,  
te venera toda la creación.

Los ángeles todos, los cielos  
y todas las potestades te honran.

Los querubines y serafines  
te cantan sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del universo.

Los cielos y la tierra  
están llenos de la majestad de tu gloria.

A ti te ensalza  
el glorioso coro de los apóstoles,  
la multitud admirable de los profetas,  
el blanco ejército de los mártires.

A ti la Iglesia santa,  
extendida por toda la tierra,  
te proclama:

Padre de inmensa majestad,  
Hijo único y verdadero, digno de  
adoración,  
Espíritu Santo, Defensor.

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.

Tú eres el Hijo único del Padre.

Tú, para liberar al hombre,  
aceptaste la condición humana  
sin desdeñar el seno de la Virgen.

Tú, rotas las cadenas de la muerte,  
abriste a los creyentes el reino del cielo.

Tú te sientas a la derecha de Dios  
en la gloria del Padre.

Creemos que un día  
has de venir como juez.

Te rogamos, pues,  
que vengas en ayuda de tus siervos,  
a quienes redimiste con tu preciosa  
sangre.

Haz que en la gloria eterna  
nos asociemos a tus santos.

(lo que sigue puede omitirse)

Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice tu heredad.

Sé su pastor  
y ensálzalo eternamente.

Día tras día te bendecimos  
y alabamos tu nombre para siempre,  
por eternidad de eternidades.

Dígnate, Señor, en este día  
guardarnos del pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor,  
venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

En ti, Señor, confié,  
no me veré defraudado para siempre.

Nota: para volver al lugar desde donde hice "click", al hipervínculo o enlace:

Tecla **Alt** + tecla **flecha izquierda**.

Están en la línea inferior del teclado, Alt a la izquierda de la barra espaciadora, la flecha izquierda donde las flechas, a mano derecha.